



## 1 DE DICIEMBRE: FIN Y PRINCIPIO.

Siento Mucho dolor, me estalla la cabeza, la oscuridad me invade, intento pensar, pero no puedo, quiero gritar y no me oigo, Raúl está a mi lado, no se mueve, me siento muy pesado, tampoco me puedo mover, de repente una claridad irrumpe ante mis ojos y miro a mi alrededor, estoy muy aturdido, se cruzan mis pensamientos y en este momento veo que se acerca mucha gente, las veo lejanas, pero se van acercando hasta llegar a nosotros, nos rodean poco a poco, veo muy serias sus caras, algunas gritan, otras intentan movernos, tratan de ayudarnos.

Parece como si me viera, estoy por encima de mí mismo. Raúl también está conmigo, nos miramos, casi no le veo, es como si él se alejara poco a poco de mí, su mano se desprende de la mía, me mira y no me dice nada, pero sus ojos me acarician, trato de decirle que no se vaya, que se quede a mi lado, pero él se aleja: *Raúl espera, no te vayas. Raúl quédate conmigo. Raúl...*

Oigo que se acercan sirenas, las oigo, estoy como flotando, veo policías, también se acercan compañeros nuestros, se abrazan y nos miran, las lágrimas brillan en sus caras, los separan del coche, nuestros cuerpos no se mueven, no entiendo nada, siento una gran tristeza, veo a alguien que nos atiende, intenta reanimarnos, a mí me sacan del coche y me ponen en una camilla, en una ambulancia me trasladan, pero voy solo ¿por qué se queda Raúl? ¿Por qué no viene conmigo? Dios mío que aturdimiento, la ambulancia va muy deprisa, paramos, parece un hospital, rápidamente me llevan a una habitación, los cables y tubos me rodean, hay muchas personas conmigo. De repente me siento helado, gélido. La sala está muy fría, veo médicos y enfermeras que me atienden, luego me quedo muy solo, no pienso en nada, solo, me veo ¿cuánto tiempo llevo aquí? No siento nada, continuamente hay personas que vienen me cuidan y se van.

Siento pasar el tiempo, pero ahora veo venir a alguien. Alguien a quien conozco, son mis padres y mi novia, también están mi hermana y mi cuñado. Mi madre me mira, pero no puede verme, siento como sus lágrimas mojan mi piel, la llamo: *Estrella. Estrella...* Pero no me escucha. Veo a mi padre, está muy serio y lloroso, me mira y me toca, pero parece muy aturdido, como si no creyera lo que está viendo. La tristeza se refleja en la cara de mi novia, parece



como si lo que estuviera viendo fuera un mal sueño, una pesadilla. Sus ojos se desbordan y se abraza a mi hermana, bañándose en sus mismas lágrimas, mi cuñado se acerca, las trata de consolar y en cuanto puede se las lleva, veo a mis compañeros junto a mí, que tristes que están, entran muchas veces, no quieren dejarme solo, también veo a algunos de mis primos, a mi tía. En la sala en la que estoy entran amigos míos de El Tiemblo, hablan entre sí, los veo como lloran, y entre ellos se abrazan, yo estoy muy triste sin poder decirles nada, sin poder unirme a ellos.

Veo a alguien entre sombras, se acerca a mí, me habla y me dice que me prepare, que tengo que hacer un largo viaje. Le miro, no le veo muy bien, le pregunto: *¿tú quién eres?* No me contesta, sonrío y se aleja.

Que tiempo tan largo, me siento muy cansado, siguen llegando personas veo a mis jefes, también veo políticos que conozco, mis padres entran con el presidente de España y un ministro, les oigo que hablan tratando de consolar a mis padres, pero ellos ahora no entienden de consuelos.

Pero, ¿qué me pasa? Ahora se pone todo oscuro, y siento como si me liberara de mi cuerpo, estoy por encima, me veo allí, quieto, ahora empiezo a ver claro, mi mente retrocede: estoy en el restaurante hablando con Raúl, estamos tomando café, hay muy poca gente, me dice: *Vamos Fernando, que ya es la hora.* Pagamos y salimos al aparcamiento, tenemos un servicio que efectuar, entramos al coche, hablo con él un momento, pronto nos iremos, tendremos permiso para Navidad y ya hemos hecho planes, le digo que pasaré parte de las fiestas con mis padres en El Tiemblo y que el resto estaré con Miriam, mi novia. Nos disponemos a partir pero alguien se acerca, dicen ser policías y le preguntan a Raúl *¿qué hacéis aquí?* le contestamos que estamos haciendo turismo y que venimos desde España. Nos registran y rodean el coche, de repente siento disparos, Raúl resbala, cae hacia mí, veo a alguien detrás, le digo: *pero ¿qué hacéis?* Solo un instante después el fuego me atraviesa, la cabeza me arde...

-Señor *¿quién es usted? ¿Qué hace aquí conmigo? ¿Le he visto anteriormente? ¿Por qué esta a mi lado? Ahora le veo mejor ¿qué quiere de mí?*

-*Vengo a recogerte, vendrás conmigo, tu cuerpo esta muerto, solo tu alma sigue viva, seré tu guía y te conduciré a tu destino, allí alguien te espera.*



*-¿Y usted quién es para decirme que le siga? Es muy cruel ¿Por qué me separa de mis seres queridos? ¿Qué he hecho yo para que me trate así? ¿No ve como sufro? ¿Por qué no me deja aquí con mi gente? Yo no quiero ir a ninguna parte.*

*-Fernando, tú vendrás conmigo. Yo te guiaré para que tu puedas entrar en el paraíso, ya te están esperando.*

*-¿Dónde tengo yo que entrar? Déjeme en paz, señor, estoy harto de usted, déjeme yo quiero quedarme aquí.*

*-No Fernando, tú tienes que venir conmigo, o entrarás en una oscuridad completa mientras no aceptes el destino que te espera.*

*-Pero ¿como voy a aceptar mi destino? Señor, usted no es quien deja a su familia, estoy muy cansado ¿Por qué no se va? No quiero verle más.*

*-Tú sabrás, pero en algún momento, y cuando te encuentres solo seguro que me llamarás.*

*-Le digo que se vaya, aléjese de mí ya.*

Veo movimiento en la habitación ¿Por qué me miran tanto? Parece como si me prepararan para algo. Veo entrar a mis padres y a mi novia, mi hermana y mi cuñado, que dolor veo en sus miradas, saben que no volverán a verme más, tienen que irse, mi madre acaricia mi mano, me mira, pero su nublada vista le impide verme con claridad. Ahora la acompaña mi tío, me pone la mano en el hombro, me quiere besar en la frente, pero solo puede rozar mis vendajes, sigue entrando mi familia, mi prima y mi tío también, la madre de Miriam, mis amigos primos y compañeros, todos se van despidiendo de mí y después se van, vuelvo a quedarme solo, pero alguien más entra, es Jorge, ha vuelto otra vez a despedirse de mí, que rabia y dolor veo en su mirada, le mandan salir, ahora sí que no me queda nadie. No ha pasado mucho tiempo, y se llevan mi cuerpo, oigo que hablan, dicen: *será de gran ayuda para aquellos que necesitan una esperanza.*

Ahora estoy muy cansado, me trasladan a España en un avión, me están esperando mis compañeros, mis padres, familiares y también mis amigos me acompañan, ¡cuánto me querían! Me trasladan a la Academia, en ella la Guardia Civil me vela y guarda, hay Policías Locales y Policía Nacional y un ataúd que cuidan, en el que ya descansa mi cuerpo. También está el dolor que



a mis padres no abandona, que lleva mi familia, que siente mi pueblo y que domina a Miriam.

La mañana está muy fría, veo mi patio, el patio de la Academia, el Cuerpo me despide con honores, la bandera de España cubre el féretro y el rey me condecora con medallas al Honor, medallas que luego entregan a mis padres para que sean guardadas junto a mi memoria. Entre música y vítores me despiden los compañeros, recordándome que soy Polilla aunque me vaya al Cielo. ¡Cuántas lágrimas han vertido y cuánto he llorado yo con ellos!

Dios mío ¿Qué me pasa? Siento en este silencio llantos, veo a mis padres, hundidos en la tristeza, amigos que se abrazan, también a mis compañeros, mi hermana junto a mi novia, mis tíos, y mis primos, mis abuelas, mucha gente conocida, muchos de ellos son de El Tiemblo, con ellos está el Alcalde y representantes del Ayuntamiento, el presidente de Castilla y León y otras autoridades, jefes y compañeros. Todos ellos me dan el último adiós en la iglesia de mi pueblo. El acto ha terminado, el párroco ha bendecido mi cuerpo, mis compañeros me llevan en sus hombros, siento su dolor y veo como caen sus lágrimas, una gran muchedumbre triste se desplaza, oigo una canción que cantan, es el “Adiós al Polilla”, que tristeza me entra, que gran dolor siento, veo cómo mis amigos me trasladan y al cementerio me llevan, la Guardia Civil también me acompaña, veo cómo mi cuerpo entierran y cómo todos después de un tiempo se alejan lentamente y miran donde quedo, pero yo no puedo moverme, ya no me puedo ir con ellos.

Todo se va oscureciendo, no se si grito, pero nadie me escucha ¿Qué pasa? se oscurece todo y no puedo ver nada. Dios mío ¿Me estoy quedando ciego? Ni una luz distingo, estoy solo y ya nadie me acompaña.

*-Señor ¿dónde está? Señor venga aquí por favor, yo no quiero estar solo, acompáñeme, no sea cruel conmigo ¿Dónde está? Venga aquí, venga ya, estoy muy triste y ya no puedo llorar.*

*-Fernando, te dije que me reclamarías, ya sólo estamos tú y yo. Empezaremos un largo viaje, te tengo que llevar poco a poco a tu destino, caminaremos juntos, te espera la eternidad y tendrás que ganártela. Ahora estás ofuscado conmigo, pero poco a poco irás viendo el fin del camino.*



*-Pero Señor ¿Usted quién es? ¿Es Dios? ¿Un santo? ¿Qué quiere de mí?*

*-Soy tu guía Fernando, caminaremos hasta el infinito, pero antes te tienes que despedir de tu mundo, tendremos siempre el Sol con nosotros, justo encima, él nos acompañará, este es el principio y nos guiará hasta el fin.*

*Salimos camino de tu destino, estas dejando la tumba que guardará tu cuerpo, que tus padres mirarán y en la que evocarán muchos recuerdos, en ella te llorarán, te rezarán, pero para ellos será un pequeño consuelo. Mira, nos vamos alejando de tu pueblo, ves cuanta gente se esta moviendo, son tus familiares, y tus amigos y los vecinos de El Tiemblo, te hacen un homenaje y todo ello en tu recuerdo, pero aún tienes que ver algo que tiene que ver contigo, que es como un soplo de vida que has dejado en el camino.*

*-Señor, ¿Por qué me trae aquí? Esta plaza está llena de niños, riendo y jugando. Usted es cruel conmigo ¿Por qué me enseña tanta alegría? En mí sólo hay pena, ya que ya no podré ver a mi sobrina conmigo, ni besarla, ni abrazarla ¡Déjeme en paz ya! Me está haciendo sufrir demasiado.*

*-Fernando ¿Ves aquella niña que se ríe? Está en un columpio muy alegre, sus risas rompen el silencio con tanta alegría. Pero esta chiquilla no hace mucho se moría, hubiera terminado sus días en la cama de un hospital, pero un transplante de hígado la salvo, ahora vives un poco en ella.*

*-Pero ¿Qué me importa a mí? ¿Por qué tuve que morir? ¿Para salvarla acaso? ¿No pudo ser otro? Yo lo que quisiera es estar con mis padres y mi novia, no siguiéndote a ti ¿Por qué tuve que ser yo el que muriera?*

*-Vamos Fernando, no podemos parar, seguiremos el camino. Mira aquella pareja, son felices, se ve que se quieren, van de paseo muy tranquilos.*

*-Señor ¿Por qué me hace esto? Ya sabe que también tengo novia y ahora no puedo estar con ella ni amarla como se merece ¿Por qué me trae aquí?*

*-Se llama Juan, hace no mucho se le iba la vida enganchado a una máquina, ya que por un accidente se quedo sin riñones y un transplante le ha vuelto a reanimar ¿Eso no te alegra?*

*-Señor ¿Cómo he de alegrarme de lo que ya no puedo hacer yo? Siento cansancio ¿Qué me pasa? Cada vez me encuentro más pesado.*



*-Te vas acercando al final de tu camino, pero antes seguirás viendo el mundo que vas dejando. Mira ¿Ves aquel hombre que lleva una niña? Sí, aquel que anda en las cercanías del lago, va aún despacio ¿los ves allí?*

*-Sí Señor, los veo ¿Por qué va tan despacio? Su hija corre alrededor de él y una señora le lleva cogido del brazo.*

*-Sí Fernando, es su mujer. Él está convaleciente de otro trasplante, poco a poco se moría, ya no podía respirar por si mismo, pero tú ya sabes que has ayudado y dado la vida a varios de tus semejantes. No tuviste que morir para eso, la muerte forma parte de la vida y en tu vida ese era tu destino. Después, pese al dolor que los consumía, tus padres donaron tus órganos sabiendo que así lo desearías.*

*-Señor ya casi no veo mi mundo, se aleja de nosotros, no sé qué me pasa, ahora me siento muy solo, te tengo a ti nada más.*

*-Fernando, ahora vas perdiendo la visión de la Tierra, pero poco a poco irás viendo el destino en el que otras almas te acogerán.*

*-Señor mire, a lo lejos me parece que veo algo, como si fueran personas.*

La visión se me va aclarando y poco a poco las distingo mejor, nos acercamos a ellas, yo conozco algunas, me son familiares, veo a alguien que me hace señas y se acerca, es mi abuelo Narciso, me estaba esperando, también está con el alguno de mis tíos, aquel otro parece mi abuelo Mariano, no llegué a conocerlo, pero le había visto en fotos. El primo Iván va con ellos y mucha más gente que yo conocía y murió antes que yo, parecen saber que vendría con ellos.

*-Mire Señor también está Raúl ¿Qué pasó? ¿Murió conmigo?*

*-Sí Fernando, las balas que te malhirieron fueron las que le mataron.*

Aquel de allí es Jorge, mi querido compañero que murió en un accidente, viene a mí, me quiere consolar y nos unimos con Raúl como si de un abrazo se tratara. Veo mucha más gente que no conozco, parece como si se fundieran entre sí. Se van convirtiendo en una gran masa según se van alejando, pero es como si no ocupáramos lugar, mi alma esta en paz, parece que por fin soy dichoso, todo a mi alrededor rezuma tranquilidad.

En mi ser se desata mi pasado: lo veo todo muy claro, como nos dispararon, sabiendo porqué lo hacían, como si fuera un trabajo impuesto y de



que forma tan cobarde nos asesinaron, es muy fácil matar a sangre fría, tan fácil como pensar, tan fácil como rezar, pero es que ellos no pensaron, quizás tampoco han rezado nunca.

*-Fernando, ya no sufrirás más, este es el final de tu viaje, ahora te quedarás con ellos, pero en paz. Te sentirás bien, la misión que tenía contigo ya la he cumplido.*

*-Señor ¿Me está dejando? ¿Ya se aleja de mí? Le agradezco la paciencia que ha tenido con mi ser, a pesar de como yo me comportaba con usted.*

*-Fernando, era mi compromiso, ahora tengo que volver al mundo que tú has dejado, me esperan otros destinos, entre ellos proteger a los tuyos. Yo soy como un Ángel de la Guarda, ahora tú madre te sentirá por mi presencia envolvente. Les llevaré la paz en la que tú te quedas, tranquilizaré sus almas como he tranquilizado la tuya, velaré por ellos, hasta que en el final de sus vidas tengáis que volveros a encontrar. Me voy Fernando, ha llegado el momento de que me vaya y puedas estar con Dios.*

*-Le echaré de menos -ya no me escucha- pero tampoco me quedo solo. Estamos todos juntos como si fuéramos uno, el espacio que veo es infinito y parece que no existe el tiempo. Al fondo algo resplandece y se va convirtiendo en una claridad inmensa, se nos acerca alguien al que no veo, pero que siento que esta conmigo, oigo una voz que me dice: Te estábamos esperando Fernando. Ahora la paz que traigo inundará tu alma de alegría.*

*-Dios mío ¡eres Tú! estaba muy cansado, pero al estar ahora en tu presencia haces que mi alma se sienta ligera, también siento la paz que me das. Te pido que desde el cielo pueda proteger a mis padres y a todos los míos y que la paz llegue a todas las personas, para que no triunfe el terror, y la comprensión domine al mundo, que la guerra sea el trabajo y los guerreros campesinos, y que conviertan en pan las balas que están matando a tus hijos.*

*Dios mío, ahora sí, ahora descanso en paz.*

Siso